

***JÓVENES CIUDADANOS:
experiencias de participación en
América Latina.***

Graciela Tonon y Santiago Aragón (compiladores)

UNI-COM

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Jóvenes ciudadanos: experiencias de participación en América Latina, compilado por Graciela Tonon y Santiago Aragon

Fecha: mayo 2012

Editora. Facultad de Ciencias Sociales- UNI-COM. Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Lugar: Lomas de Zamora, Argentina

Cantidad de páginas: 209

ISBN: 978-987-9455-90-6

INTRODUCCION

Este libro es el primer emprendimiento editorial de UNI-COM, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Argentina y se encuentra dedicado al estudio de la participación y la calidad de vida de los y las jóvenes en nuestra región.

Quiero agradecer en primer lugar la oportunidad que nos han dado de producir este texto las autoridades de nuestra Facultad, el Decano Santiago Aragón y el Vice-decano Francisco Lavolpe, personas comprometidas con una universidad democrática que incentivan el desarrollo de trabajos como el que presentamos.

Asimismo, agradecer la generosa participación de los y las colegas de América Latina que han colaborado con sus aportes a la producción de este texto, basados en la ferviente convicción de democratizar el acceso directo al conocimiento que se produce en nuestras universidades.

El primer capítulo de **mi autoría en forma conjunta con Lía Rodríguez de la Vega, Miguel Meza, Silvana Savio y Sebastián Rinaldi**, se refiere a la investigación que desarrollamos durante el bienio 2010-2011 acerca de la calidad de vida y las imágenes del futuro de los y las jóvenes estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Se trató de un estudio cualitativo cuyos resultados muestran que la elección vocacional está condicionada por las historias y modalidades personales, así como por las anticipaciones de oportunidades de éxito en el estudio y el trabajo, influidas por el imaginario social y el sistema simbólico de la institución universidad. El estudio universitario y la institución universidad son percibidos como un valor distintivo, vinculado a la movilidad social, considerándola en sentido

amplio, es decir, no reducida al status económico sino que implicando también una mejora en la calidad de vida. La elección de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora evidencia la construcción de especialidades específicas contrapuestas a los centros universitarios tradicionales, que conllevan, también nuevas legitimidades específicas, que contribuyen a la valoración de “lo propio” como espacio de construcción. La ilusión de trabajar en las profesiones estudiadas aparece como una forma de mejoramiento de la calidad de vida, relacionando la posibilidad de estudiar en la universidad con el empoderamiento de la calidad de vida en términos objetivos y subjetivos. La calidad de vida es asociada a la satisfacción con la vida, con el disfrute de hacer aquello que gusta, y es entonces reconocida como el darle sentido a la propia vida. Las expectativas de inserción laboral futura dan cuenta de los nuevos elementos vigentes en la ecología social y evidencian que el trabajo continúa siendo un valor central vinculado a la subsistencia, la realización, la movilidad social y la modificación del medio ambiente, al tiempo que la educación es un valor fiable para la construcción del futuro y es vista como una oportunidad para lograr una ciudadanía efectiva.

El capítulo de **Norma del Río Lugo** (México) presenta una reflexión acerca de los cambios ocurridos en el contexto socioeconómico y político en los últimos cuatro años en la región, momento en el cual la autora emprendió el estudio con jóvenes con un alto grado de compromiso social, en tres de las ciudades de América más cosmopolitas y multiculturales (Chicago, Ciudad de México y Río de Janeiro). Sus conclusiones refuerzan la idea sobre la necesidad de cuestionar generalizaciones y resultados de encuestas sobre la indiferencia y escepticismo de la sociedad civil con respecto a temas de política en las que se incluyen las nuevas generaciones, para adoptar una metodología cualitativa, basada en la pedagogía de la escucha y en la co-participación de los sujetos de estudio, acorde con una visión no lineal que debele las diversas trayectorias de participación social.

Desde Venezuela, **Gloria Lopez, Yuherqui Guaimaro y Fernanda Rodriguez** proponen un estudio con la población juvenil en el contexto venezolano considerando que generar información que permita conocer sus condiciones de vida representa un insumo para diseñar políticas que favorezcan su inclusión a partir de convertir a los y a las jóvenes en actores estratégicos del desarrollo. Asimismo plantean un abordaje cultural considerando la producción de culturas e identidades juveniles. Desde esta perspectiva, las identidades y culturas juveniles terminan por representar las voces emergentes, donde se expresan nuevas y distintas formas de construcción del contexto político con implicaciones de las relaciones de poder. La idea básica es, por una parte, explorar, identificar e interpretar con la participación de los y las jóvenes sus principales problemas y dificultades, sus recursos y sus potencialidades, y por otra parte, proveer de información a los generadores de políticas públicas para que fortalezcan las líneas de decisión y gestión pública en relación a esta población.

El capítulo de **María Camila Ospina, Sara Alvarado y Jhoana Patiño** (Colombia) parte del reconocimiento de la existencia de dos tendencias de análisis frente a la relación política-juventud. La primera de ellas prioriza los aspectos formales de la participación política, en la que la institución subsume al sujeto y su capacidad de creación, valorando la adaptación y orientándose hacia la repetición del orden establecido. En esta lectura, la política es considerada fundamentalmente como un despliegue del discurso y la acción desde los marcos institucionales de la democracia y la configuración del estado-nación. La segunda tendencia comprende la relación política-juventud, desde categorías que enfatizan lo comunicativo y lo cultural, cuyo interés se ha visto movilizado por las formas particulares de comunicación y relación que establecen las culturas juveniles en el marco de un contexto social y político cambiante. En el marco de esta polarización, el estudio buscó comprender cómo se vinculaban los/las jóvenes a experiencias de acción política que lograran instituir dinámicas alternativas de

construcción de país frente a acontecimientos socio-históricos y políticos significativos de la última década en Colombia.

En el capítulo escrito por **Antonio López** (Colombia) se reflexiona, inicialmente, sobre la tradicional problemática de invisibilización o visibilización negativa que afecta a los jóvenes en el contexto rural y se hace una reflexión crítica sobre las categorías de “juventud” y “juventud rural”, “políticas públicas” y “políticas de juventud” desde la teoría formal. Posteriormente se describen las principales características de la zona rural colombiana, particularmente de la zona de alta montaña andina, considerada como una de las más desprotegidas por el Estado colombiano; para plantear finalmente la necesidad de adelantar estudios que aborden la construcción social de la “juventud rural” desde enfoques constructivistas e interpretativistas.

Héctor Ospina, Jhoana Patiño y Mónica Vega (Colombia) comparten en su capítulo algunas reflexiones epistemológicas y metodológicas que permitan ampliar las pistas de comprensión de las identidades juveniles como procesos de construcción intersubjetiva que se juegan en dinámicas móviles entre las estructuras y los sujetos. Para tal fin se hacen aproximaciones a las nociones sociales que se han impulsado desde los discursos académicos en relación con los jóvenes y las jóvenes, y sus formas de expresión y significación de las identidades.

El libro concluye con el capítulo de **Francisco Lavalpe** (Argentina) dedicado a la ciudadanía globalizada que señala el rol fundamental de la ciudadanía moderna para garantizar a todos los individuos de una nación la seguridad y la libertad, en un marco de justicia y pleno ejercicio de sus derechos políticos y sociales. De esta manera el autor plantea que la ciudadanía exige identidad entre iguales y pertenencia a un pueblo o nación determinado. Este

sentido de pertenencia implica, además de la posesión de la ciudadanía formal, la posibilidad real de tener acceso igualitario a los derechos políticos, económicos y culturales. Y dado que los principios del estado-nación característico de la modernidad se enfrentan con el progresivo cambio del orden político y económico mundial este escenario constituye un desafío permanente para los líderes y gobiernos nacionales que transitan esta nueva configuración de ciudadanía.

Graciela Tonon de Toscano
Lomas de Zamora, mayo de 2012.